

FORMACIÓN PROFESIONAL

ALEMANIA

LA FORMACIÓN A DEBATE

La publicación del informe "Education at a Glance" y del estudio del sistema alemán de formación profesional de la OCDE, así como de dos trabajos de la Fundación Bertelsmann ha vuelto a lanzar el debate sobre la importancia de la formación en este país.

El informe de la OCDE

La OCDE resalta la importancia de la formación para los trabajadores y para la sociedad alemana. En 2008, los licenciados alemanes obtuvieron un salario medio un 67% superior al de los técnicos de formación profesional, en 1998 la diferencia era del 30%.

El conjunto de la sociedad depende de la capacidad de afrontar el cambio demográfico. Si bien Alemania ha logrado aumentar al 43% el porcentaje de jóvenes que inician estudios universitarios, es imprescindible el aumento del número de jóvenes que estudian carreras de matemáticas, ingenierías, ciencias naturales o técnica. El informe cifra el beneficio económico que genera cada licenciado a la sociedad: mientras que el Estado invierte una media de 40.000 euros en cada estudiante, se beneficia de una mayor recaudación de impuestos, cotizaciones a la seguridad social y un menor riesgo de desempleo, lo que suman 190.000 euros por cada licenciado.

Alemania está por debajo de la media de los países de la OCDE por lo que respecta al gasto en educación (2007: 4,7% frente al 5,7%) y al porcentaje de jóvenes que finalizan una carrera universitaria (25% frente al 38%). Cuanto más elevado es el nivel de formación, mayor es la permanencia en el mercado laboral. El 56% de los licenciados mayores se encuentran en una actividad laboral, frente al 36% de los trabajadores con un título de FP.

Entre 2000 y 2008 el número de jóvenes que iniciaron estudios universitarios creció en un tercio (+260.000), pero Alemania sigue sin alcanzar las cuotas de otros países de la OCDE. Sin embargo, en muchos países las universidades ofrecen formaciones que en Alemania pertenecen tradicionalmente a sistema de la FP.

El porcentaje de trabajadores entre 25 y 64 años que cuentan con un título universitario es del 25% (OCDE: 28%), pero la diferencia es mucho mayor en el colectivo de jóvenes entre 25 y 34 años (Alemania: 24%, OCDE: 35%).

La formación profesional en Alemania

El informe de la OCDE incluye por primera vez un estudio específico del sistema de formación dual alemán, un sistema que ha demostrado ser eficaz para impedir el desempleo juvenil. Destaca el compromiso de los agentes sociales y de las empresas con este sistema, que combina las clases en el sistema educativo con el aprendizaje en las empresas. De hecho, la tasa de desempleo juvenil no llega a la mitad del resto de los países de la OCDE. El 56% de los jóvenes realizan una FP, el 12% obtiene un título de FP que permite el acceso a la universidad. El sistema dual de formación profesional comprende un total de 349 profesiones con una duración de 2 a 3,5 años. Por regla general los jóvenes acuden a la empresa tres o cuatro días semanales cursando una formación regulada por el respectivo plan de estudios.

Los jóvenes que realizan una formación profesional reciben una retribución que suele equivaler a 1/3 del salario que percibe un trabajador al inicio de su vida laboral. Una encuesta recientemente publicada por la Confederación alemana de sindicatos (DGB) señala que el salario mensual medio es de 577,31. Sin embargo, existen claras diferencias por sexo: mientras que los hombres perciben un salario medio de 601 euros, el de las mujeres es de 489 euros, debido sobre todo a que las mujeres suelen optar por profesiones peor remuneradas y con menos vacaciones.

La transferencia de las competencias en materia educativa a las regiones limita el papel del Estado a la hora de emitir la norma general, la Ley de formación profesional (Berufsbildungsgesetz), reformada por última vez en 2005. Los gobiernos regionales se ocupan de regular todos los aspectos relacionados con las escuelas de formación profesional, junto a los municipios asumen la financiación de estos centros.

En 2007 las empresas destinaron un total 14.700 millones a la formación profesional (coste, retribuciones descontando el beneficio obtenido), mientras que el desembolso de los gobiernos regionales para financiar los centros escolares fue de 2.900 millones de euros. Algunos gobiernos cuentan además con programas que dan cabida a jóvenes que realizan una formación en empresas que han quebrado (Baja Sajonia) o líneas de crédito para empresas que ofrecen formación a jóvenes marginados (Baviera).

El Gobierno y la Agencia Federal de Empleo cuentan con diversas líneas de subvención para empresas. Las empresas que entre julio 2008 y diciembre 2010 ofrezcan un puesto de formación a jóvenes que lleven al menos un año buscando un puesto obtendrán una ayuda de hasta 6.000 euros. También recibirán una ayuda económica las empresas que ofrezcan un puesto a jóvenes con dificultades de aprendizaje (212 euros mensuales y bonificación de la cotización a la seguridad social). Hay que destacar asimismo las medidas de preparación para el mercado de trabajo, que cuentan con 105.000 participantes, muchos de los cuales obtienen un título escolar secundario.

La OCDE se muestra crítica con algunos de los aspectos de este sistema. Cada vez es mayor el número de jóvenes que tienen que cursar su formación en un sistema transitorio, exclusivamente escolar. En la actualidad un tercio de los jóvenes son derivados a este sistema, calificado de excesivamente costoso y poco eficaz. La transición del sistema escolar al ciclo de la formación profesional parece ser uno de los puntos débiles del sistema alemán. El Ministerio Federal de Educación cuenta con 193 programas para apoyar a estos jóvenes. Es especialmente preocupante el hecho de que el 80% de los jóvenes que abandonan el sistema escolar sin haber logrado obtener un título acaban en este sistema, en particular jóvenes inmigrantes. La iniciativa más reciente del Ministerio es la denominada "itinerarios de formación", con una dotación de 362 millones de euros. Más de 1.000 escuelas elaboran un perfil individualizado de alumnos del séptimo curso considerados de riesgo, con el fin de diseñar planes de formación individualizados. Los sindicatos creen que este instrumento puede mejorar considerablemente la situación de este colectivo y abogan por mejorar la coordinación entre el sistema educativo y las empresas, así como por reforzar las competencias municipales.

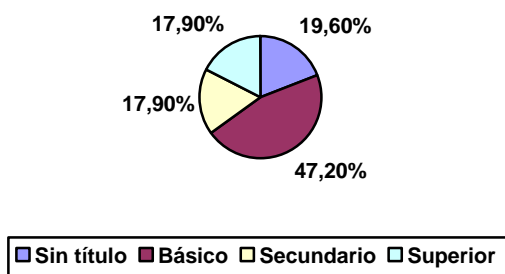
Otro punto de crítica son las considerables desigualdades regionales y la falta de un organismo competente para informar a los jóvenes. Además, los centros escolares de este sistema paralelo deberían mejorar la formación en las competencias básicas (leer, escribir y matemáticas), imprescindibles para el acceso de los jóvenes al sistema regular. Asimismo, la OCDE recomienda crear comités regionales que coordinen las actividades de los diferentes actores y crear un sistema de gestión de caso, similar a suizo, que permita apoyar a los jóvenes en este tránsito.

Por otra parte, la política educativa debería hacer más permeables los diferentes sistemas educativos. En la actualidad sólo un 1% de los jóvenes que tienen un título de FP inician estudios universitarios. También es necesario ofrecer ayudas económicas a familias con ingresos bajos. Únicamente tres de los 16 estados federados permiten el acceso a las universidades a jóvenes que no disponen del correspondiente título escolar pero sí de experiencia profesional que lo supla.

El informe de la Fundación Bertelsmann

El informe de la Fundación Bertelsmann analiza la situación del millón y medio de personas entre 25 y 24 años que carecen de formación profesional (2007) y advierte sobre la cronificación de un colectivo numéricamente importante de personas que se enfrentan a serias dificultades para acceder al mercado de trabajo. Se trata de un colectivo muy dispar: por una parte están los jóvenes que tienen un graduado escolar básico (Realschule) o secundario (Hauptschule) pero no disponen de una formación profesional y que presentan una tasa de desempleo muy superior a la media (22,5 y 24%, respectivamente). Por otra las personas que han abandonado la escuela sin graduarse.

Distribución de personas sin formación profesional por título escolar



En líneas generales, a partir de mediados de los años noventa el nivel educativo aumentó considerablemente en Alemania, sobre todo en lo que se refiere a los títulos escolares que dan acceso a la universidad y al nivel secundario. Sin embargo ha caído el porcentaje de jóvenes que obtienen un graduado escolar básico y seguidamente realizan una formación profesional, aumentando ligeramente el de jóvenes que carece de ambos (4% sobre el total).

Personas entre 25 y 34 años por titulación escolar y profesional, 2007

Título escolar	Sin formación profesional	Con formación profesional	Total
Sin título	281.500	---	281.500
Título básico	676.900	1.295.900	1.972.800
Título secundario	257.200	1.993.000	2.250.200
Título superior	217.900	2.161.000	2.378.900
Total	1.433.500	5.449.900	6.883.400

El análisis de las oportunidades de empleo de estos colectivos demuestra que tener una formación o un título profesional resultan imprescindibles para acceder a un trabajo. El colectivo que no dispone de una formación adecuada presenta las siguientes problemáticas:

- La probabilidad de encontrar un puesto de trabajo a jornada completa o parcial ha caído considerablemente entre 1996 y 2007.
- El trabajo precario se da más en este colectivo, llama la atención el elevado porcentaje de personas que tienen un título escolar superior pero que a continuación no han realizado ninguna formación profesional.
- La tasa de desempleo de este grupo se ha disparado desde 1996, si bien el aumento se concentra en las personas con un título escolar básico o secundario. Un título escolar superior parece reducir el riesgo de caer en desempleo aunque no se tenga un título profesional.

- Las mujeres que no disponen de título de escolar ni de una formación profesional se retiran del mercado laboral y renuncian a buscar un empleo. El 52,9% de estas mujeres están inactivas.

Existen diversos factores y circunstancias individuales que incrementan la probabilidad de no tener un título/formación profesional:

- el abandono de la escuela sin haber obtenido un título escolar o tener un título básico, o con calificaciones bajas,
- un bajo nivel de formación de los padres (al menos uno de los progenitores del 60% de los jóvenes sin formación profesional no tiene título escolar y/o profesional, en un 57% de los casos el padre no tiene trabajo regular),
- ser inmigrante (el 39% de los jóvenes inmigrantes no tienen título profesional),
- haber interrumpido una formación y,
- en el caso de las mujeres, tener que cuidar a un hijo.

En el apartado dedicado a los problemas estructurales del sistema alemán de formación profesional, el informe de la Fundación Bertelsmann destaca dos aspectos incluidos también en el estudio de la OCDE: la creciente importancia del sistema complementario de formación profesional y los escasos conocimientos básicos de muchos de los jóvenes que terminan el ciclo escolar.

El sistema paralelo de formación profesional acoge a buena parte de los jóvenes que han abandonado la escuela sin haber obtenido un título (77,4%), de los que tienen el título escolar básico (50,2%), así como de los jóvenes inmigrantes (31,5%).

El perfil de la formación profesional se adecua cada vez más a las innovaciones tecnológicas, primando los conocimientos en el uso y el tratamiento de información en detrimento de cualificaciones y habilidades tradicionales. El estudio PISA demuestra que el 20% de los alumnos alemanes no disponen de conocimientos suficientes en aspectos básicos como la capacidad de lectura y que, además, una gran parte de este colectivo pertenece a los niveles educativos más bajos (básico y secundario).

El aprendizaje de por vida

La Fundación Bertelsmann ha elaborado también un estudio comparativo sobre la situación del aprendizaje de por vida en Europa, que presenta los resultados del "European Lifelong Learning Index" (ELLI). Este índice toma en consideración 36 variables e incluye, además de las diversas modalidades de estudio y formación reglada, formas de aprendizaje informales y aquellas que tienen lugar en el puesto de trabajo.

Según este informe se sitúan a la cabeza los Países Bajos, Suecia, Dinamarca y Finlandia, mientras que Alemania ocupa un lugar intermedio. A la cola están Rumania, Bulgaria y Grecia. Además del índice principal, se analizan cuatro subdimensiones del aprendizaje: el sistema educativo reglado, la formación profesional y la formación continua centrada en el mundo de trabajo, las actividades formativas informales que se realizan durante el tiempo libre y, por último, el aprendizaje para desarrollar la personalidad.

Dinamarca se sitúa a la cabeza en todas las categorías salvo en la formación profesional, donde ocupa un segundo lugar después de Suecia. Alemania ocupa el puesto 14 en el ámbito de la formación reglada, también ocupa un lugar intermedio en formación que tiene lugar en las propias empresas. En lo relativo al aprendizaje y la formación no reglada e informal, Alemania ocupa mejores puestos gracias al entramado de instituciones, imprescindibles para garantizar el aprendizaje de por vida.

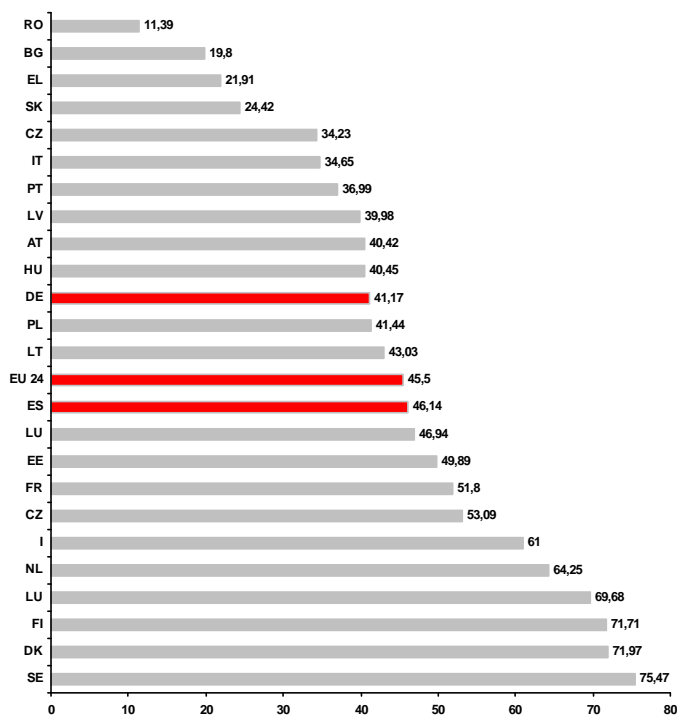
Para evaluar la situación de la formación profesional y continua en los Estados miembro, los autores del ELLI analizaron los siguientes factores:

- Tasa de participantes en la formación profesional.
- Tasa de participación en educación y formación no reglada relacionada con el puesto de trabajo.
- Tasa de participación de los trabajadores en la formación continua.
- Porcentaje de gasto en formación continua sobre el total de las políticas activas de empleo.
- Número de horas, empresas y coste de la formación continua.
- Empresas proveedoras de otras modalidades de formación
- Posibilidad de aprender habilidades/cualificaciones nuevas en el puesto de trabajo.
- Tareas monótonas en el puesto de trabajo.
- Tareas complejas en el puesto de trabajo.
- Usuarios de Internet en su puesto de trabajo

En este índice los países nórdicos vuelven a ocupar los primeros lugares, seguidos de los países centroeuropeos y occidentales. Llama la atención el elevado rango alcanzado por Eslovenia, la

República Checa y Eslovaquia, países en los que se da una importante participación de los trabajadores en medidas de formación en la propia empresa. España pertenece al grupo de los países del sur de Europa y Europa oriental, todos ellos con valores por debajo de la media.

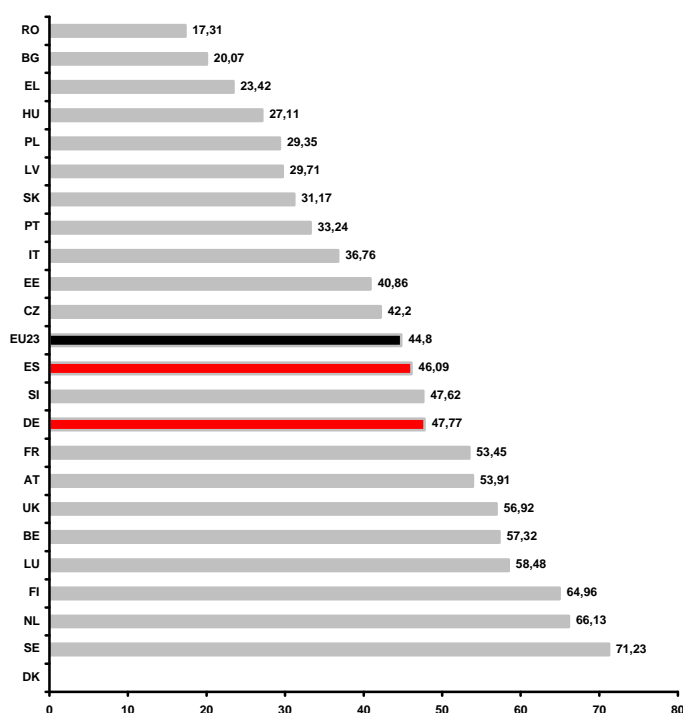
Los sistemas de formación profesionales y continuos



El informe también ofrece un ranking del conjunto de los sistemas de aprendizaje. A la cabeza de este índice general se sitúan los países nórdicos (Suecia, Dinamarca y Finlandia,) con un elevado nivel de bienestar y a la vez una importante cuota de distribución igualitaria de la riqueza y un elevado nivel de formación. En todos estos países son comunes un sistema escolar no segregativo, un elevado nivel de autonomía escolar, una larga tradición de aprendizaje de por vida y un sistema universitario gratuito. Los Países Bajos tienen una tasa de bienestar considerable, la distribución de la riqueza es menos igualitaria que en los países nórdicos pero más que en Francia y Reino Unido. Si bien a los 12 años ya se produce una bifurcación del sistema entre un modelo más orientado en la formación profesional y otro más académico, se trata de un modelo permeable, que permite cambiar de una modalidad a la otra. También en este país la autonomía de las escuelas es considerable, pero las universidades no son gratuitas.

Los países con peores resultados suelen disponer de menos recursos y presentan además mayores cuotas de desigualdad (Grecia y Rumania). Todos estos países cuentan con un sistema democrático desde hace relativamente poco.

Los sistemas educativos



La situación actual de la formación profesional

El 1 de septiembre de 2010 cerca de medio millón de jóvenes iniciaron la formación profesional. Por primera vez el número de solicitantes bajó en comparación con 2009, aunque esta reducción se debe sobre todo a la caída de la natalidad en Alemania oriental después de la caída del muro. A mediados de agosto 153.000 jóvenes no habían encontrado una plaza y a la vez permanecían sin vacantes 103.000 puestos.

Un indicio de que la recuperación se está haciendo notar también en la formación profesional es la cifra de contratos de formación firmados por las empresas asociadas a las Cámaras de Industria y Comercio. Según la Federación Alemana de Cámaras de Industria y Comercio (DIHK) se han formalizado un total de 275.657 contratos (+1,2%). Dado que en 2010 el número de jóvenes que finalizaron su formación escolar cayó en un 3%, las empresas han contratado este año a muchos jóvenes que estaban en lista de espera por no haber conseguido un puesto en 2009.

El debate actual se centra en la reedición del Acuerdo para la formación. Con este acuerdo suscrito en 2004 por el Gobierno y las principales organizaciones de la patronal, los empresarios se comprometían a proveer un número suficiente de puestos de formación profesional. Gobierno y patronal creen que el acuerdo ha tenido éxito, la firma del nuevo acuerdo está prevista para el 26 de octubre. El Gobierno quiere que esta vez participen las organizaciones sindicales, lo que de momento choca con el rechazo de la patronal, que ha dirigido un escrito al Ministro de Economía afirmando que

la divergencia de planteamientos hará imposible la incorporación de la Confederación alemana de sindicatos (DGB).

La DGB siempre ha sido crítica con el acuerdo, que apuesta por la voluntariedad en vez de crear un instrumento sancionador para las empresas que no ofrezcan un número adecuado de puestos de formación. La DGB acaba de aprobar una resolución con la que formula diversas condiciones para su participación. Exige la creación de puestos de formación adicionales y una mejora sensible de la tasa de formación de los jóvenes inmigrantes. Quiere que el acuerdo contenga objetivos y porcentajes validables y que la negociación colectiva se constituya en uno de los foros prioritarios en esta materia. De hecho, esta organización cuestiona los datos sobre la inserción en la formación profesional facilitados por patronal y Gobierno, ya que no se considera demandantes de un puesto de formación a los jóvenes que realizan prácticas o participan en alguna medida transitoria.